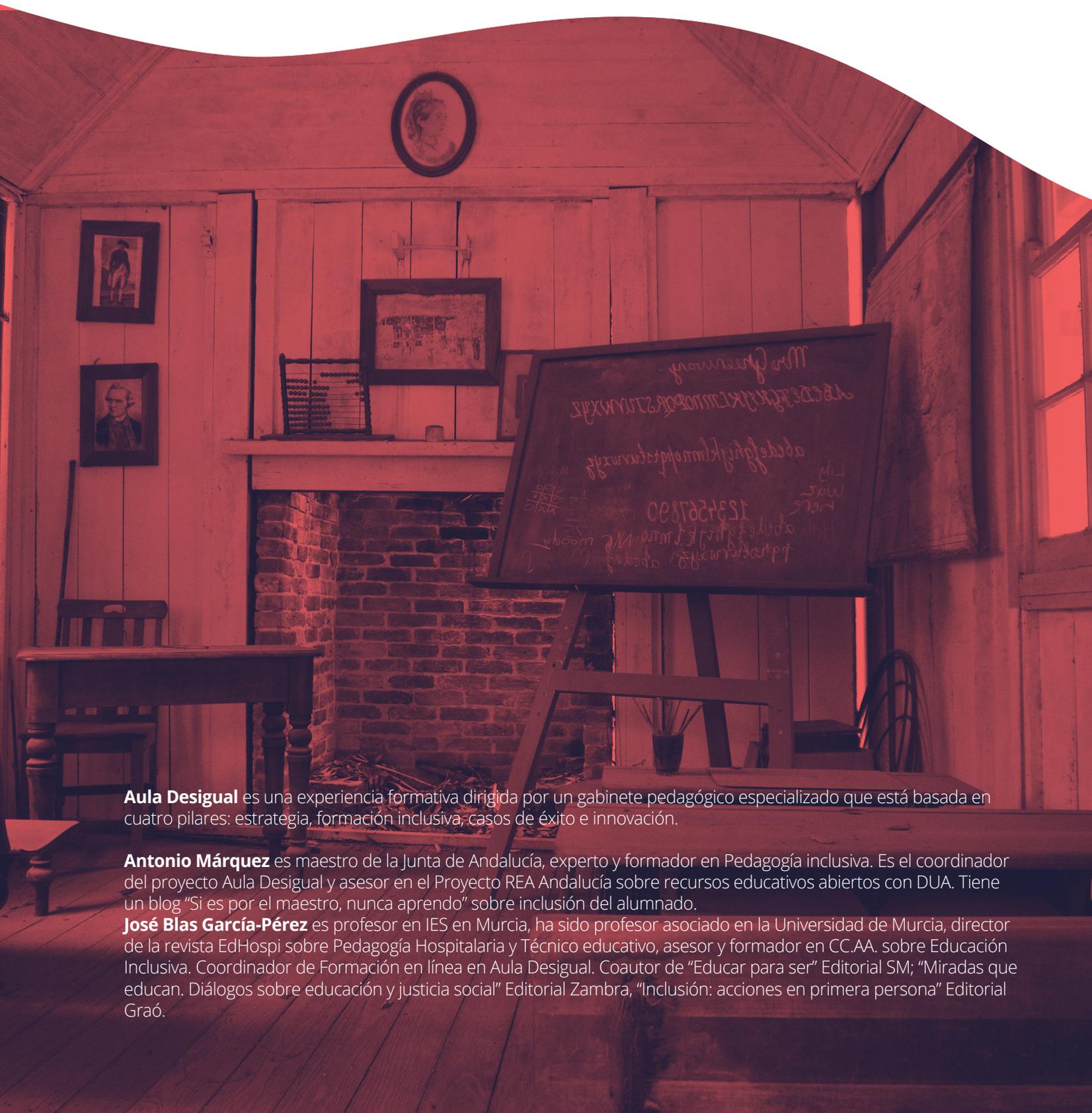


# reportaje



**Aula Desigual** es una experiencia formativa dirigida por un gabinete pedagógico especializado que está basada en cuatro pilares: estrategia, formación inclusiva, casos de éxito e innovación.

**Antonio Márquez** es maestro de la Junta de Andalucía, experto y formador en Pedagogía inclusiva. Es el coordinador del proyecto Aula Desigual y asesor en el Proyecto REA Andalucía sobre recursos educativos abiertos con DUA. Tiene un blog "Si es por el maestro, nunca aprendo" sobre inclusión del alumnado.

**José Blas García-Pérez** es profesor en IES en Murcia, ha sido profesor asociado en la Universidad de Murcia, director de la revista EdHospi sobre Pedagogía Hospitalaria y Técnico educativo, asesor y formador en CC.AA. sobre Educación Inclusiva. Coordinador de Formación en línea en Aula Desigual. Coautor de "Educar para ser" Editorial SM; "Miradas que educan. Diálogos sobre educación y justicia social" Editorial Zambra, "Inclusión: acciones en primera persona" Editorial Graó.

# Aula Desigual

## Transformando la educación de hoy para alcanzar la inclusión

por Ana Moreno

### ENTREVISTA A ANTONIO MÁRQUEZ Y JOSÉ BLAS GARCÍA

**¿Qué es y qué retos tiene Aula Desigual? ¿Cómo resumiríais vuestro mensaje?**

**Antonio Márquez:** [Aula Desigual](#) es un proyecto de asesoramiento y formación pedagógica para docentes, instituciones, centros educativos... que quieran recibir cualquier tipo de información y formación en el ámbito de la educación inclusiva. Aunque abordamos otros aspectos relacionados con diversos tipos de metodologías y de organización escolar, siempre aportamos un "toque" que lleve a la transformación en un modelo de escuela inclusiva donde la participación es de todos.

**José Blas García:** Lo que queremos y en lo que creemos es que el mensaje de la escuela inclusiva llegue a la mayor parte de los docentes. Para ello, aprovechamos no solamente nuestra voz, sino también nuestro trabajo para poderlo compartir, publicar nuestras experiencias, hacer

nuestras pequeñas investigaciones, facilitar un material que pueda ser utilizado por profesores dándole esa visión desde la trinchera del docente, es decir, conociendo realmente el problema y las dificultades que tiene, siendo conscientes de las dificultades que tiene todo lo relacionado con la inclusión.

**¿Cómo os embarcasteis cada uno en el proyecto, cómo surgió?**

**AM:** Fue una iniciativa que parte desde la experiencia que empezamos a tener en el ámbito de la formación. Personalmente, estaba ejerciendo de maestro de pedagogía inclusiva, al ser conocido a través del blog, empecé a ser solicitado para mucha formación y llegó un momento en que veíamos que la necesidad de formación por parte del profesorado, debido a sus inquietudes, curiosidades y la realidad que tenían en sus aulas, empezaba a crecer y a crecer y así es como

decidimos crear este proyecto de Aula Desigual y hacerlo de una manera más seria, con más dedicación, que en mi caso es al 100%.

**JBG:** Antonio es quien lidera el proyecto, hablando con él de estos temas, observamos que cuando se planteaba el modelo de escuela inclusiva al profesorado recién salido de la universidad o en la formación del profesorado para el acceso a la función pública, los preparábamos para un acceso sobre algo que iban a evaluar otras personas que no entendían la educación como nosotros la concebíamos. La solución pasaba por difundirlo a todo el profesorado interesado en la escuela inclusiva. Y ahí empezamos, dándonos cuenta de que había una carencia, pero sobre todo que había que apostar por el cambio y la transformación de esa escuela hacia otros modelos que son mucho más afines a nuestra forma de ser

## Si queremos que la escuela sea inclusiva, el profesorado de atención a la diversidad no es el único responsable de esto, sino que lo son todos

maestros y a nuestra forma de pensar el mundo y la vida. Y esto es un poco por lo que estamos aquí.

### ¿Cuál es para vosotros el mayor éxito del proyecto?

**AM:** A título personal, uno de los mayores éxitos del proyecto es cuando llegó un momento en el que un grupo de profesores y profesoras se dan cuenta de la necesaria transformación de la escuela y empezaron a pedirnos cómo hacerlo, cómo llevarlo a "mi aula". Al principio eran pequeños grupos de docentes, casi siempre relacionados con un perfil de atención a la diversidad, y el mayor logro es que ahora nuestras formaciones, en casi el 60% o 70%, es profesorado que no es especialista en atención a la diversidad. Este era uno de nuestros grandes objetivos; es decir, si realmente queremos que la escuela sea inclusiva, el profesorado de atención a la diversidad no es el único responsable de esto, sino que lo son todos. Y me gusta pensar que esto está ocurriendo por el empuje que hemos dado desde Aula Desigual al igual que muchos otros compañeros y compañeras que también son activistas por la inclusión.

**JBG:** Efectivamente, uno de los mayores éxitos de Aula Desigual y de nosotros dos como individuos ha sido el hecho de aprovechar la imagen que teníamos en redes y en todos los circuitos de la información y de la comunicación para hacer esta empresa de formación. Lo importante es que ha servido para hacer visible todo lo que conlleva la educación inclusiva. Nos gusta autodenominarnos activistas de la inclusión, en el sentido de que no es posible volver atrás, de que esto es un empuje hacia adelante, seguramente mejorable, pero por el que nosotros

estamos dispuestos a seguir aprendiendo, a seguir compartiendo con otras personas con las que vayamos uniendo sinergias para que seamos capaces de crear modelos organizativos, modelos culturales, modelos pedagógicos y modelos humanistas muy diferentes de los que hasta ahora han estado impregnando la escuela.

Nosotros hablamos de culturas inclusivas en el sentido que lo hace Mel Ainscow, experto mundial en inclusión y equidad. Esa cultura inclusiva es la que tiene que estar presente y la que tanto el sistema educativo, la universidad y todos los implicados en lo que podemos llamar escuela con mayúsculas deben tener como elemento esencial; una cultura inclusiva que nos lleve a entender la transformación de la escuela hacia un lugar mejor, un sitio mejor donde aprender y un espacio mejor donde convivir.

### Aunque la inclusión lleva mucho tiempo en la agenda de nuestro sistema educativo, la realidad es que queda aún mucho camino que recorrer:

#### - ¿Qué es para vosotros una escuela inclusiva?

**AM:** Una escuela inclusiva es aquella que por primera vez empieza a entender que hablar de inclusión no es hablar de discapacidad ni de alumnos con dificultades de aprendizaje, ni de altas capacidades, sino hablar de todo el alumnado que forma parte del centro, incluyendo la propia esfera que lo rodea. Es decir, el modelo inclusivo se basa en un sistema de valores que pretende que todos sean aceptados por igual, que sea un sistema de acogida, más que

de aceptación y, por supuesto, que entienda que la diversidad es una fuente de aprendizaje. Pensemos que si todos fuésemos exactamente iguales poco margen para el aprendizaje tendríamos. Esa diversidad que hay inherente a cualquier grupo humano se debe entender como un proceso de riqueza para todos y, ahora mismo, se entiende como si se tratara de personas que, en un momento dado, incluso pueden llegar a molestar, que hacen que a los que presumiblemente van mejor o pudiesen ir mejor se les está entorpeciendo y nada más lejos de la realidad, porque esa riqueza que nos aporta la diversidad como grupo humano para aprender todos juntos, para construir redes de iguales en el aprendizaje, solo se puede construir basándose en la diversidad, no hay otro camino. Para mí esto es una escuela inclusiva.

**JBG:** En realidad, cuando hablamos de calidad educativa la malinterpretamos. Calidad educativa es igualdad, es equidad, es inclusión y, por tanto, es sobre todo justicia social. No podemos pensar en una escuela que ofrezca calidad y que sea en ella donde se producen hechos de injusticia, donde se subestiman los derechos de algunos alumnos en relación con otros o se les atiende de manera diferente. Justicia social, calidad educativa, inclusión es un trinomio absolutamente indisoluble que define seguramente eso que llamamos escuela inclusiva.

#### - ¿Qué beneficios tiene para la comunidad educativa y la sociedad?

**JBG:** En realidad la comunidad educativa y la sociedad son una misma cosa. La escuela, la comunidad educativa, es un subsistema de un sistema social,

por lo tanto, todo lo que sea mejorar la escuela, humanizarla, democratizarla, producir justicia en ella, va a ser beneficioso también para la sociedad en general. Con ello va a ser una sociedad más democrática, más justa y, sobre todo, más humanitaria, mucho más pensando en las personas como seres humanos y no como alumnos/clientes. Una cosa y otra están tan unidas que no podemos suponer que habrá una sociedad inclusiva si no tenemos una escuela inclusiva. Si en la escuela no somos capaces de que los alumnos trabajen, participen y colaboren juntos y sean amigos, no supongamos que en la sociedad, en la calle, lo harán.

**AM:** Un modelo de escuela que esconda las dificultades, que no atienda ningún tipo de diversidad, dificultad de aprendizaje o altas capacidades, crea personas que cuando sean adultas van a replicar

este modelo en la sociedad en la que vivan. Es muy importante que todos trabajen juntos porque este es el camino para que al acabar la escolarización se respete esa diversidad, se asuma y se acoja. Un modelo de escuela que no trabaje ese factor inclusivo lo que va a propiciar después es una segregación también en la vida adulta.

**JBG:** Me parece muy valiosa la distinción entre la aceptación y la acogida que tiene la escuela inclusiva. "Aceptar" implica establecer diferencias. Sin embargo, cuando estamos "acogiendo" es porque las puertas están abiertas y cualquiera puede formar parte de mi círculo. Y esa es la diferencia con lo que entendemos como la escuela inclusiva o la escuela integradora. Integrar parte del hecho de considerar desintegrado al otro. La escuela es inclusiva porque

está abierta a que todos puedan pertenecer a ella. Son pequeños matices que van conformando lo que podemos entender del ideario cultural que tenemos, no solo los docentes sino también la sociedad en general. Está en juego tener una sociedad mejor dentro de unos cuantos años.

- **¿Cuáles son los principales retos de un profesor que quiere ser inclusivo?**

**AM:** El principal reto es saber determinar correctamente donde se generan las barreras para la participación. Tenemos tendencia a usar el concepto de necesidades del alumno en lugar de barrera al aprendizaje y cuesta mucho trabajo cambiarlo, y es normal porque es un proceso que tenemos muy instaurado desde hace muchos años. Tenemos que desaprender a poner el foco del problema en el alumno o la alumna y situarlo donde verdaderamente está ocurriendo: en el contexto y en esas barreras que nosotros mismos como docentes ponemos en nuestra aula sin ser, en la mayoría de

## Justicia social, calidad educativa, inclusión es un trinomio absolutamente indisoluble que define eso que llamamos escuela inclusiva



los casos, conscientes de que estamos generando una barrera para que un alumno o una alumna participe y aprenda en el colegio. A continuación, será necesario saber apostar por los recursos, por las alternativas que se necesitan para minimizar esas barreras.

**JBG:** No hay recetas, no hay un ABC de cómo hacer esto. Lo primero que hay que tener claro es la intención de que eso suceda. Y después hay metodologías, marcos educativos, organizaciones, formas culturales de hacerlo, y sobre todos ellos un docente que debe situarse como tal, porque, si no, se quedará en teoría; ni se vivirá ni se hará.

- **¿Cuáles son los principales retos de una escuela que quiere dar un paso hacia adelante en inclusión?**

**JBG:** Para una escuela el reto está en repensar el modelo organizativo y cultural que tiene ese centro y en facilitar un cambio en su modelo metodológico y didáctico, lo cual solo es posible si los equipos directivos, los líderes educativos y los docentes se ponen de acuerdo en unos pocos objetivos, porque sabemos que es muy difícil el cambio educativo hacia un modelo inclusivo. El reto es que el centro apueste por los cambios de las tres o cuatro caras que pueden conformar el modelo inclusivo.

**AM:** Añadiría que el reto principal es entender o hacer explícito el objetivo que se proponen buscando esa escuela inclusiva. Porque muchas veces tenemos objetivos equivocados y se pueden dar 100 pasos correctos en un camino equivocado y no llegar a

ninguna parte. Lo más importante es tener un objetivo bien definido; es decir, lo primero es pensar por qué y para qué queremos ser un centro inclusivo; y cuando esto se tenga claro, se encontrará la forma de hacerlo.

**JBG:** Me encantaría comenzar a ver por todas partes colegios que en la puerta tengan un rótulo que además de decir con orgullo “somos centros bilingües”, o “somos centros tecnológicos”, también estuvieran orgullosos de poner “somos centros inclusivos”. Esa definición de centro inclusivo y el saberte centro inclusivo daría una potencia tremenda a que todo el profesorado trabajara en esa línea. Hay centros que entienden la inclusión como una bajada de calidad. Si cuando hablamos de calidad educativa solo la medimos por pruebas PISA o por los que aprueban la EBAU, querrá decir que lo que entendemos por calidad educativa solo es la evaluación de esos logros concretos y no de otros. Calidad educativa con mayúsculas es atender a todos, que nadie quede atrás y que no se produzcan injusticias educativas ni injusticias humanas con ningún alumno.

- **¿Cuáles son las principales dificultades?**

**AM:** Las que yo percibo tienen que ver con eso que llamamos miedo a lo nuevo, a lo desconocido, quedarnos en la zona de confort no tanto porque no quiera hacer nada sino porque lo que veo es muy diferente para mí y no termino de comprender. Ese momento de resistencia al cambio, en que se quiere negar que esto es necesario, la

cultura que tenemos desde hace mucho tiempo es uno de los principales obstáculos y cambiar la mentalidad es muy complejo, sin embargo, es lo más esencial de todo. Esa labor de concienciar y de sensibilizar es muy importante para que se abran las mentes y una vez abiertas, sean capaces de aceptar y acoger cualquier propuesta de cambio. Para mí es el punto más difícil.

**JBG:** En realidad, tampoco hay ningún apoyo para producir ese cambio y apostar por ese modelo que ha comentado Antonio, incluso en momentos como ahora, en los que parece que se ha



promulgado una nueva ley que apuesta por la inclusión, en realidad es un maquillaje que se queda en el prólogo y poco más. Falta valentía por parte de la política para que apueste por esos modelos que son mucho más adecuados para construir una sociedad mejor.

- **¿Cuáles son las principales necesidades?**

**JBG:** La principal necesidad que tenemos es que realmente haya una apuesta

**Tenemos que desaprender a poner el foco del problema en el alumno y situarlo en las barreras que como docentes ponemos en el aula**

## Me encantaría ver colegios que en la puerta tengan un rótulo del que estuvieran orgullosos: "somos centros inclusivos"

decidida desde todos los frentes que componen la comunidad educativa y, por extensión, el sistema social por los derechos humanos y la justicia hacia todos los individuos que habitamos la tierra.

**AM:** Las primeras y esenciales son las necesidades formativas, antes que los cambios normativos. Que la normativa diga que la escuela

es inclusiva y que tenemos que apostar por el DUA, por ejemplo, no asegura que se acabe llevando a cabo. Sería mucho mejor generar un plan nacional de implantación del sistema inclusivo en las aulas con una formación planificada, con un objetivo claro y unos pasos marcados. En los centros nos cuentan

qué ocurre con los alumnos con necesidades especiales, las problemáticas con que se encuentran en el aula, que no saben situar adecuadamente esas barreras, o cómo trabajar con todos los alumnos a la vez; es decir, no es que no quieran hacerlo en muchos de los casos, sino que tenemos un modelo de escuela tradicional aun muy arraigado. Necesitamos un proceso en el que no solamente se propongan cambios que pueden estar validados por otros sistemas educativos y que se



## Las historias de éxito tienen a un equipo de directivos que ha ejercido el liderazgo en el centro para que se produzca la transformación

han configurado como de éxito, sino que se haga de una forma pensada, reflexionada, planificada, formadora y que realmente tenga calado en las aulas.

**JBG:** Las escuelas y los profesores que tienen esas necesidades dicen “yo quiero ser escuela inclusiva, yo quiero ser profesor inclusivo, pero dadme herramientas, recursos y posibilidades que me permitan ser ese profesor que me gustaría ser o esa escuela que yo deseo”. Pero, ¿quién tiene la responsabilidad de la formación inicial del profesorado? La universidad. En las facultades de educación no se selecciona para preparar a los mejores docentes que van a enseñar a los mejores alumnos. Las herramientas, los recursos, las dotaciones, el profesorado... todo tiene que ir unido y en consonancia para que esto sea posible.

### - ¿Nos podéis explicar alguna historia de éxito?

**AM:** Desde Aula Desigual nos preguntamos ¿qué centro es un centro inclusivo real? Y la respuesta no es fácil porque

¿cómo se mide la inclusión? A pesar de ello, sí que tenemos experiencias de éxito, pero más que poner el ejemplo de un centro concreto, lo que merece ser destacado es que las historias de éxito siempre han llevado detrás a un equipo de directivos que ha ejercido el liderazgo en el centro para que se produzca la transformación. Me gusta pensar lo que dice M<sup>a</sup> Eugenia Pérez, “el éxito de la inclusión la tendríamos que medir en la felicidad de los alumnos”. Si tuviésemos un medidor de felicidad, sabríamos que centros son inclusivos y cuáles no.

**JBG:** Incluso cuando se habla de éxito se malentiende este concepto y por eso es un problema poner esta etiqueta. Algunas investigaciones afirman que no hay éxito del DUA porque no hay mejora en los resultados. Nosotros nos preguntamos dónde está realmente ese medidor de éxito educativo, dónde está ese medidor de experiencias de éxito en inclusión. Es tan difícil que también me voy a quedar con la reflexión de M<sup>a</sup> Eugenia: “en la

felicidad de las familias, de los niños”. Permitidme una anécdota personal: una niña con una trayectoria de éxito negativa, en matemáticas concretamente, al final del trimestre, de la evaluación y con las calificaciones en mano, vino a verme el último día y me dice: “Profesor, ¿te puedo dar un abrazo? Bueno, no te lo voy a dar porque estamos con esto del covid, pero me gustaría mucho”. La niña no solamente había aprobado, sino que había aprendido. Cuando hablé conmigo y me miró a los ojos y me dijo esto entendí que lo que decía era: “Profesor, ahora entiendo matemáticas, sé de lo que estoy hablando”. Esa felicidad a la que se refiere M<sup>a</sup> Eugenia yo la vi y eso es una experiencia de éxito pequeña y personal, pero éxito, al fin y al cabo; de la niña, por supuesto.

